



"PARA REFLEXIONAR" En Familia"

Commemoración de todos los fieles difuntos

2 DE NOVIEMBRE

El 2 de noviembre se celebra el "Día de los Fieles Difuntos". Esta gran fiesta de religiosidad y simbolismo, conmemora a los seres queridos que ya no están con nosotros. Como católicos, creemos que podemos ayudar a las almas de aquellos que han partido antes que nosotros, ofreciendo oraciones y acciones en su favor, por lo que después de celebrar el día de Todos los Santos el 1 de noviembre, toca celebrar el de todos los fieles difuntos. Cada 2 de noviembre se conmemora a los familiares, amigos y conocidos fallecidos que se hayan comprometido con la fe religiosa para lograr que sus almas alcancen la felicidad eterna y purifiquen todos sus pecados incluso en el Cielo.

La esencia en la que se apoya esta creencia es que se centra especialmente en

aquellas personas que hayan dejado la vida terrenal recientemente y que, por tanto, se encuentran aún en el Purgatorio, es decir, en su proceso de purificación. Según marca la tradición, son las personas que no han llegado a limpiar sus pecados antes de morir y que por ello no han logrado la purificación total. Pero para ello están las almas terrenales, las que aún en vida pueden ayudar a sus difuntos mediante rezos y oraciones. Es por esto que la Iglesia Católica recuerda cada 2 de noviembre a los fieles difuntos que no han podido estar en presencia de Dios. El origen de esta celebración se refleja en el libro 2º de los Macabeos en el Antiguo Testamento que cita: "Mandó Juan Macabeo ofrecer sacrificios por los muertos, para que quedaran libres de sus pecados" (2 Mac. 12, 46).

"Jesús le ha quitado a la muerte la última palabra"

Palabras del Papa

EVANGELIOS DE LA SEMANA DEL 2 AL 8 DE NOVIEMBRE

LUNES 2: JUAN 11,17-27

MARTES 3: LUCAS 14, 1A. 15-24

MIÉRCOLES 4: LUCAS 14, 25-33

JUEVES 5: LUCAS 15, 1-10

VIERNES 6: LUCAS 16, 1-8

SÁBADO 7: LUCAS 16, 9-15

DOMINGO 8: MATEO 25, 1-13

Jesús nos habla

Comentario evangelio Domingo 8 de noviembre

Reflexión: Isabel Merino Bustos

Coordinadora pastoral - Jardín Fabiola

En una de sus liturgias por los fieles difuntos, nuestro Santo Padre, nos enmarca en tres dimensiones de la vida, dimensiones que hasta los niños entienden: el pasado, el futuro, el presente. Éste es un día de memoria del pasado, un día para recordar a aquellos que han caminado antes que nosotros, incluso nos han acompañado, nos han dado vida. Recordar, hacer memoria. La memoria es lo que hace fuerte a un pueblo, porque se siente arraigada en un camino, arraigada en una historia, arraigada en un pueblo. La memoria nos hace comprender que no estamos solos, somos un pueblo: un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que tiene vida. Memoria de muchos que han compartido un viaje con nosotros, y están aquí. No es fácil de recordar, ya que muchas veces, estamos cansados de volver atrás y pensar en lo que pasó: en mi vida, en mi familia, en mi gente. Pero hoy es un día de memoria, la memoria que nos lleva a las raíces: a mis raíces, a las raíces de mi pueblo". Hoy es un día de esperanza. El Cielo nuevo, la tierra nueva y la ciudad santa de Jerusalén, nueva, hermosa. Hoy es un día de camino. Y entre la memoria y la esperanza está la tercera dimensión, la del camino que debemos tomar y el que hacemos. ¿cómo recorrer este camino sin equivocarnos? ¿Cuáles son las luces que me ayudarán a no equivocarme? ¿Cuál es el navegador que Dios mismo nos ha dado para no equivocarnos? Estas son las bienaventuranzas que Jesús nos enseñó en el Evangelio. Estas Bienaventuranzas: mansedumbre, pobreza de espíritu, justicia, misericordia, pureza de corazón, son las luces que nos acompañan para no equivocarnos: este es nuestro presente".



La parábola de las jóvenes previsoras y descuidadas es una alerta sobre nuestra capacidad de estar atentos al tiempo de Dios y al tiempo de la vida "Estén prevenidos, porque no saben el día ni la hora" Son palabras de Jesús que invitan a caminar siempre con rectitud de mente y corazón, pues no sabemos cómo y cuándo nos puede sorprender. Esta es justamente la tensión a la que estamos invitados a vivir en este tiempo, pero a lo largo de nuestra vida. No dejarnos sorprender en algo que no vaya bien para nuestra vida, sino al contrario, estar atentos para que el Señor cuando llegue nos sorprenda en algo que sea signo de la persona, dignificando, haciendo el bien, alimentando el espíritu nuestro y el de otros. ¿Dónde has puesto tu esperanza?

Si queremos participar de la fiesta de Dios, atrévete a entrar en sintonía con Él, entrando en sintonía con las personas y con la creación. Arriésgate a experimentar la novedad que te ofrece Dios cada día. Y sobre todo, mantén encendida la lámpara de la fe y la esperanza.



Para reflexionar en familia

"¿Rendimos el culto debido a nuestros difuntos?
¿Cómo podemos hacerlo desde casa?"



BOLETÍN SEMANAL 2/NOVIEMBRE - 8/NOVIEMBRE

Reflexiones, lecturas e interrogantes para compartir en Familia.

Fundación Educacional "La Asunción" y "Cristo Rey"

